

# ENTREVISTAS

«HICIMOS PARTICIPAR AL INSTITUTO HEBREO PORQUE ENCONTRAMOS QUE ES UN MENSAJE EDUCACIONAL POTENTE, MUY BONITO. LOS NIÑOS VAN A PARTICIPAR DESDE SEXTO HACIA ARRIBA POR UN TEMA DE LA LETRA, PORQUE NO SE PUEDE BORRAR, CORREGIR O HACER TACHONES EN EL ORIGINAL».

Para celebrar el Bicentenario del país,

## Escribiendo los Salmos para Chile



POR IMAÍ KATANELLA

Un proyecto único en la historia de nuestro país: Los salmos del Nuevo Testamento escritos por las manos de, al menos, dos mil judíos.

Una iniciativa en la que vale la pena participar. ¡Lea con atención!

A propósito de la llegada del Bicentenario, la Iglesia Católica ha querido entregar un mensaje de paz y esperanza regalando a Chile una biblia de gran formato, manuscrita por la gente e ilustrada por artistas de ambas comunidades. «Evangelios para Chile» es el nombre del este inédito proyecto editorial impulsado por monseñor Andrés Arteaga. Por primera vez en la historia de nuestro país, el mundo católico se preocupará de copiar los Evangelios mientras que el mundo judío escribirá los salmos bajo el nombre de «Salmos, Celebrando a Chile», un proyecto al cual se refirió su coordinador, el Rabino Shmuel Szeinhendler, en una conversación con La Palabra Israelita.

### EL ARTE DE ESCRIBIR

Como una señal de esperanza, la Iglesia ha impulsado esta iniciativa única para mostrar a la gente que a través de la fe se pueden unir las culturas y el futuro espiritual del mundo. Por ello, uno de los diez ejemplares que se van a editar irá, en marzo de 2010, acompañando a una delegación que se lo regalará al Papa en el Vaticano.

Para lograr tan magno desafío, se ha dividido en dos grandes áreas el trabajo: Por un lado la Iglesia convocó a 8 mil fieles para que copiaran, a mano, las frases que componen los Evangelios. Por otro lado, la Comunidad Judía eligió la copia de los Salmos para regalarle a Chile. Este aporte funciona de la misma manera: alrededor de 2 mil judíos de las comunidades conservadoras de Chile, dirigidas Vaad Ha Rabanim, escribirán a mano los 2.500 salmos del Rey David, o Tehilim, que tienen mucha relevancia para el judaísmo.

Además de los copistas, están invitados a participar artistas de ambas religiones para ilustrar algunos Evangelios y Salmos cuidadosamente seleccionados. En el catolicismo, son 12 artistas y 12 niños que ilustrarán, en duplas, cada Evangelio. Para el judaísmo, son tres artistas convocadas -Eva Holz, Patricia Israel y Clara Ventura- junto a tres niños del Instituto Hebreo, quienes tendrán la tarea de ilustrar este solemne libro.

### EL PROCESO

Para que todo funcione coordinadamente, la Iglesia generó unas fichas de car-



tón, en dónde figuran, a la derecha, las frases originales y a la izquierda, los espacios en blanco, bien delimitados, para que las personas escriban. A través de sus 27 diócesis, distribuyeron los tarjetones, para llegar directamente a los fieles y lograr el objetivo.

En nuestra Comunidad, el sistema fue similar: El Rabino Szeinhendler, coordinador oficial, generó el material explicativo para la ficha y adaptó los textos al judaísmo. Luego, recibió los tarjetones y los distribuyó al Vaad Ha Rabanim, que los entregará a sus comunidades. Entonces, a través del Rabino Waingortin, del Rabino Zang, del Rabino Kormis, el Rabino Rosenszweig de Viña del Mar, el Rabino Bloch y él mismo, se han comenzado a generar convocatorias para que los participantes puedan escribir. El 15 de diciembre próximo debe entregarse todo el material para que cuatro capturistas contratados por la Iglesia comiencen a digitalizar los textos. Así, se presume que a fines de febrero estarán ya editados los 10 ejemplares oficiales.

Todo el proceso está financiado y coordinado por la Iglesia Católica: Los tarjetones, lápices especiales, material educativo, el sitio web y todos los ajustes necesarios para que este despliegue humano funcione coordinado y se logre un resultado ideal. Para este propósito, la Comunidad Judía es la única corriente religiosa, aparte de la católica, que participará. Según relata el Ra-



bino Szeinhendler, «Nos han tratado con un respeto y una sensibilidad que merece destacarse. Se han esmerado en hacernos sentir a gusto y parte del proyecto. En el marco de la confraternidad judeo-cristiana, esto es una expresión más de la fluida y amistosa relación que siempre hemos tenido».

### LOS ESCRITORES DE LA PAZ

Al igual que los Sofrim, escribanos de la Torá, quienes copian deben estar espiritualmente dispuestos y preparados para plasmar los textos sagrados como se debe. Este es un mensaje de paz, entendimiento y alegría conjunta por lo que las frases deben ser escritas en este marco respetuoso. Para lograr un ambiente reflexivo, los Rabinos recurren a distintas instancias como entonar melodías en hebreo de los Salmos, rezar el «Shemá Israel» y/o explicar con un mensaje la importancia que tiene esta actividad.

La reacción de la gente invitada a participar ha sido muy especial. En palabras del Rabino Szeinhendler, «los participantes lo están tomando con seriedad y con cariño porque es una cosa poco común. Es un proyecto muy especial. Cuando el libro esté listo y la gente pueda encontrar su nombre en las páginas finales, se sentirá muy emocionada pues es una comunión que va a calar hondo en la sociedad. Lo maravilloso de esto es que entre todos estamos escribiendo la paz».

## DATOS

### Difusión del libro

La idea es, en el marco de todas las celebraciones del Bicentenario, entregar el primer ejemplar el próximo 24 de Marzo en el Vaticano, al Papa. Se donará, además, uno a La Moneda, la Corte Suprema de Justicia y al Congreso. Por otra parte, se está estudiando hacer un monolito que irá en la Plaza de la Constitución, que llevará Salmos y Evangelios copiados para que la gente los conozca y pueda reflexionar. La idea es hacer visible el mensaje de paz y esperanza que quiere transmitir esta importante iniciativa.

La ceremonia oficial de celebración se hará en octubre de 2010 en el Santuario Nacional de Maipú, ya en los 200 años de Chile.

### Ejemplares de colección

El texto será editado en un formato de 56 cms. por 38 cms. La portada y algunos Evangelios y Salmos al interior tendrán ilustraciones hechas por artistas y niños, además de poetas que escribirán, en pocas líneas, versos para cada ilustración.

Según dice en la página web del proyecto ([www.evangeliodechile.cl](http://www.evangeliodechile.cl)), «los marcadores estarán hechos con finos tejidos artesanales y las cubiertas elaboradas por escultores con materiales relacionados con Chile». Lo especial de esto es que, desde el sitio web, se podrá descargar la versión completa del ejemplar en formato PDF. Según el Rabino Szeinhendler, se está estudiando la posibilidad, desde la Iglesia, de generar una edición más popular para que, eventualmente, pueda ser adquirida.

### Sofrim: el arte de escribir la Torá

En la tradición judía los escribanos responsables de hacer los rollos de la Torá se denominan Sofrim (Sofer en singular). El proceso artesanal, que dura hasta nuestros días, requiere de varios años de preparación tanto para la caligrafía como para la confección de los rollos mismos.

Según cuenta el Rabino Szeinhendler, un Sofer usa 240 cueros curados de una faena kasher, los que se unen con tendones del mismo animal. Luego de este proceso el Sofer marca con una cuchilla de plata las líneas y escribe con plumas de ganso, a las que previamente saca punta.

La tinta, si es un Sofer experto, la prepara solo, para tener la certeza de que es de origen vegetal. Si se equivoca al escribir, usa una cuchillita de plata con la que borra el error. Lo único que no puede borrar es el nombre de D's. Ahí tiene que cortar el pedazo de cuero o poner un parche pues no se puede borrar.

El proceso de escritura dura, en promedio, un año.

Actualmente existen empresas de Sofrim en Israel, Estados Unidos, Argentina, Francia, Canadá y Argentina, que escriben a pedido ya que es un trabajo lento y muy oneroso. Cada Torá vendida viene con un certificado adjunto firmado por el escribano responsable.

Para que los Sofrim sean fieles al texto original, se guía por el Tikun (o 'corrector'), un libro impreso que tiene el texto en letras hebreas con puntos y el texto sin puntos que va en la Torá. Este libro ayuda al escribano a copiar las columnas sin puntos. Aún lo más expertos deben siempre mirar el Tikun para no equivocarse. Lo más importante, comenta el Rabino Szeinhendler, es que el Sofer «tiene que estar en buena vibra para poder escribir. Como es un acto sagrado, demora mucho tiempo hasta que el escribano está en sintonía para copiar correctamente los textos sagrados». Este es un oficio que, lamentablemente, no se ejerce en nuestro país.